



REVISTA MOLÉCULA

Nº 199bis. Época III

Mayo 2025

HOMENAJE FÉLIX JALÓN SOTÉS

Presentación Homenaje	P. 2
Ernesto Martínez Ataz	P. 3
Decano de la Facultad	P. 4
Directora del IRICA	P. 6
Directora del Departamento	P. 8
Presidenta STCLM-RSEQ	P. 10
Compañeros externos	P. 13
Compañeros Facultad	P. 18
Galería de fotos	P. 21

Comité editorial: Clara Isabel Alcolado, Rafael Granados, Antonio de la Hoz, Tania Paniagua, José Pérez, Álvaro Ramírez, Abelardo Sánchez.

PRESENTACIÓN

En el número de mayo hemos incluido un sentido homenaje a nuestro compañero el catedrático de Química Inorgánica Félix Jalón Sotés. Hemos recibido escritos de compañeros, que reflejan su contribución al desarrollo de la UCLM, de la Facultad y del IRICA, así como sus importantes contribuciones a la investigación en Química organometálica. Finalmente también los importantes lazos personales y de amistad.

El comité editorial.

HOMENAJE



Si la memoria no me falla, lo que es muy posible, Félix y yo nos incorporamos a la UCLM en el mismo curso académico 1988-89, y desde entonces hemos compartido Facultad y proyecto universitario. Félix siempre fue un gran profesional y trabajador incansable, que ayudó a poner sólidos cimientos en la creación y desarrollo de la Facultad de Químicas, hoy convertida en la Facultad de Ciencias y Tecnologías Químicas de la UCLM.

Félix realizó entre nosotros gran parte de su carrera científica y su labor docente, distinguiéndose como un excelente profesor e investigador y destacando por su carácter serio, honesto y trabajador. Recuerdo con gran satisfacción su exigencia de transparencia y limpieza en la gestión de los asuntos científicos y universitarios. Félix siempre fue una persona clara y sincera, apoyando con su criterio al mejor progreso de la Ciencia y de la Universidad de Castilla – La Mancha.

En mi época de Rector de la UCLM y coincidiendo con la creación del IRICA (Instituto Regional de Investigación Científica Aplicada) tuve el acierto de pedirle que se hiciera cargo de la dirección del citado Instituto, lo que aceptó con gusto y agradecimiento, y como director desempeñó un magnífico trabajo, con visión de futuro y lealtad a nuestra Universidad. Este buen científico demostró que no solo estaba preocupado por el desarrollo y avance de la Ciencia, sino también por la organización y dirección de la misma para la mejor consecución de los objetivos científicos, procurando las bases y el desarrollo del que hoy es sin duda uno de los mejores Institutos de Investigación de nuestra Universidad, el IRICA.

Fui presidente de la Sección Territorial Castilla–La Mancha de la Real Sociedad Española de Química desde 1991 hasta 2005, y desde esa fecha, 2005, hasta 2010, Félix fue el siguiente presidente de la RSEQ en Castilla–La Mancha, a la que se dedicó con entusiasmo, entre sus muchas obligaciones, consolidando la Sección y procurando el respaldo y dinamización por parte de nuestros investigadores químicos a la RSEQ, de la que somos parte importante.

HOMENAJE

Félix fue una persona que mantuvo siempre un pensamiento original y propio y que mantuvo siempre su independencia de criterio, respetuosamente y con lealtad, para el mejor esclarecimiento de la verdad y de los logros de la Ciencia. Siempre estuve satisfecho y orgulloso de haberlo nombrado director del IRICA y en lo que yo sé, tuvo siempre el reconocimiento de sus compañeros de Instituto y de la comunidad universitaria. Y puedo decir de corazón, que tiene mi personal reconocimiento y agradecimiento por su valía personal y su gran labor realizada como profesor, científico y director de Investigación.

Un abrazo compañero.

Ernesto Martínez Ataz
Rector de la UCLM 2003-2011



Hola Félix,

Se me hace difícil escribirte unas líneas que, desgraciadamente, no podrás leer. La naturaleza es muchas veces injusta y, en tu caso, lo ha sido aún más, cuando te ha arrebatado de entre nosotros, ahora que estabas poniendo en práctica uno de tus pensamientos “un tercio para formarse, un tercio para aportar y un tercio para disfrutar”. Como me gustó oírlo el día de tu jubilación y que bien fundamentado estaba. Con que vehemencia lo defendías... Lástima que la naturaleza, a veces, no parezca saber matemáticas. Y que tampoco tenga corazón, ahora que tenías una pequeña personita con la que disfrutar ejerciendo como abuelo.

He tenido la suerte de conocerte en varias facetas, no en otras de las que sí me han comentado aspectos importantes las muchas personas con las que has tenido más relación. Te escribo desde lo personal. No puedo hacerlo desde otro enfoque. Tengo que reconocerte que me has dejado huella, que es lo único que una persona puede dejar en su paso por este mundo, y se me hace difícil saber que no estás aquí. Fuiste mi profesor, en segundo curso, y ya te dije cuando te dimos el homenaje por tu jubilación (doy gracias de que llegásemos a tiempo) que no sólo conseguiste que me gustase la asignatura, sino que viese en ti muchas de las cosas que antes aprendíamos por mimetización, y que ahora llamamos competencias transversales. Las ideas claras y la defensa firme de las mismas, fuese un concepto o una forma de ver la vida. Esa honestidad, la trabajaste muy bien. ¡Gracias!.

HOMENAJE

A mi vuelta a la UCLM te conocí como compañero, y no sabes cómo te agradezco que siempre pudieses sacar un momento para hablar y para dar un consejo, en tu caso, gratuito, lo que es más de agradecer. Y, además, no filtrado, sino en bruto, como deben ser los consejos. Con honestidad y desde el corazón, que lo tenías muy grande. No pedías nada a cambio, y lo dabas con tu mejor voluntad, aun cuando pudiesen ser duros. Incluso cuando no te favorecían, lo que ocurría en muchos de los casos. Algunos te dejaban pensando algunas horas después, lo que ponía de manifiesto esa inteligencia fina, que transcendía de lo científico a lo humano. Te tengo que agradecer algunos de los que me diste en esta última etapa, en la que noté tu apoyo en la defensa de una Facultad que es, en cierto modo, parte de tu obra, porque contribuiste a cimentarla y hacerla como hoy la conocemos, poniendo todo lo necesario de tu parte, y algo más.

La última vez que hablé contigo antes de la enfermedad vi a una persona que estaba disfrutando de su “tercio de libre disposición”. Viniste al despacho y me comentaste tus clases en la Facultad de Letras. Hablamos de la situación política y de pensamiento del siglo XIX en España, y como hay que empatizar con el momento histórico para poder entender que es lo que pasaba y su porqué. Volví a ver a mi profesor, en esta ocasión como alumno ilusionado que me trataba de vender su pensamiento, como treinta años antes me había vendido su química inorgánica. Te piqué, ya que diste en tema que me gustaba, y me picaste, ya que seguías sabiendo bastante más que yo, y vi que estabas disfrutando. Nos emplazamos para seguir discutiendo, pero no ha podido ser. La naturaleza, a veces, tampoco entiende de pasiones.

Te has ido rápido. Nos has dejado huérfanos en cierto modo. Han sido unos meses muy duros contigo y con Prado, que nos han generado una gran impotencia y tristeza a todas las personas que integramos tu Facultad. Dejas muchos estudiantes que han aprendido de ti, muchos compañeros y compañeras que te han valorado y, sobre todo muchos amigos que apreciaban tu nobleza y honestidad. Félix, nos has dejado huella y eso es lo único que podemos dejar en nuestro paso por esta vida. En eso, sí venciste a la naturaleza.

Gracias por todo,

Manolo

Manuel Rodrigo Rodrigo

Decano de la Facultad de Ciencias y Tecnologías Químicas



HOMENAJE



Me parece mentira que esté escribiendo estas palabras en homenaje a Félix. Creo que a todos nos pasará lo mismo, aún no ha pasado el dolor de su pérdida y es difícil encontrar las frases que hagan justicia a su trabajo en la universidad.

Yo lo conocí como profesor durante la carrera, y también como responsable de un grupo de investigación de inorgánica (sí... yo estuve un verano aprendiendo en el laboratorio de inorgánica antes de pasarme a orgánica). Podría hablar de esos primeros años, pero creo que a mí me toca destacar su labor como director del Instituto Regional de Investigación Científica Aplicada (el IRICA). Tengo que reconocer que, con esto, además, hago un poco de trampa porque es ese el periodo en el que me “adoptó” y me ayudó a llegar donde estoy ahora.

La plaza de profesor contratado doctor, a la que yo opté, salió asociada al IRICA, un instituto que aún estaba en construcción, pero al que Félix se estaba dedicando en cuerpo y alma, corría el año 2004. Aún están en el despacho de dirección todas sus carpetas con planos, que dan fe del trabajo realizado amueblando laboratorios, asignando espacios... Cuando yo llegué había una planta llena de despachos vacíos. Recuerdo cómo me los fue enseñando: “Ester, tú eres la primera en venir, quédate con el que quieras”. Poco a poco los despachos y los laboratorios empezaron a llenarse.

Recuerdo sus desvelos para que tuviéramos balas de gases comunes y que funcionara el generador de nitrógeno: ¡Marian seguro que recuerda la de nanotubos de carbono que quemamos en la TGA, hasta que conseguimos que la pureza fuera la adecuada! Ese primer periodo hablaba mucho con Carlos Rivera que era el único técnico, asociado al instituto, trabajando en un laboratorio en el que había 4 o 5 equipos heredados prácticamente del grupo de Cristalografía. Fueron pasando los años y de nuestras conversaciones empezaba a surgir la misma idea, un día la comenté con Félix.

- Félix, los equipos de los distintos grupos del instituto deberían estar a servicio de todo el mundo, como ocurre con los que maneja Carlos.
- Ester, si hago eso la gente me va a pedir algo a cambio, tú por ejemplo ¿qué querrías?
- ¿Yo? Nada, tú ganarías usando los míos y yo ganaría usando los tuyos.

HOMENAJE

Me miró y no me dijo nada, pero en la siguiente petición de infraestructura me dijo “Ester, tenemos que pedir un SEM porque el que tenían los físicos ya no funciona. Yo creo que deberías pedirlo tú”. Y así fue, formamos una petición con un montón de grupos, solicitamos un millón de euros y compramos el equipo mejor que existía en ese momento. Yo no era la directora, era una de las profesoras más jóvenes de orgánica, pero Félix confió en mí y fue tan generoso como para dejarme liderar la petición. Una vez tuvimos el equipo instalado empezamos a dar servicio a todos los grupos y fue el principio de la ampliación y crecimiento del servicio de instrumentación, del que ahora nos sentimos tan orgullosos.

Por ese mismo periodo también volvió a ayudarme desinteresadamente en la solicitud del doctorado Honoris Causa de Maurizio Prato. Esa petición fue complicada y estuvo llena de “problemas” que ahora no vienen a cuento, pero en Félix tuve siempre un aliado. En todo lo que le propuse tuve su apoyo junto con el de Ángel Ríos, que en ese año 2016 era el decano de nuestra facultad. El acto de investidura tuvo lugar en Toledo y al día siguiente organizamos una jornada de divulgación en Ciudad Real de la que os dejo un par de fotos. Fue todo un éxito y como podéis notar se nos ve felices.

Unos meses después me dijo que estaba pensando dejar de ser director del IRICA y que quería dar mi nombre al vicerrector para que me considerara como la próxima directora. Me llegó completamente por sorpresa, había mucha gente con mucha más experiencia que yo y que, además, quería ese puesto (lo sé porque hasta me lo dijeron). Pero Félix volvió a confiar en mí, dio mi nombre, el rector me nombró y él siguió siendo igual de generoso... se retiró de la dirección y me dejó hacer a mí. Sin pedirme nada, sin tener ningún privilegio o beneficio, sin ni siquiera decirme lo que él haría o no. Pasó elegantemente a ser uno más, eso sí participando siempre en todo lo que organizábamos con una alegría e ilusión renovadas...aquí os dejo también una foto de una de nuestras celebraciones de Navidad.

El IRICA lleva su esencia y todos le debemos mucho, pero a mí, especialmente, solo se me ocurre una palabra para recordarlo: GRACIAS

Ester Vázquez Fernández-Pacheco
Directora del IRICA



HOMENAJE



Aún me parece mentira, me cuesta creer que ya no esté con nosotros. Hace apenas unos meses intervine en el acto de homenaje por su jubilación y ahora estoy escribiendo en su despedida.

Felusiño, como así le he llamado siempre, qué puedo decir de mi Felusiño, no habrá otro. Le conocí desde el primer momento que vino a nuestra universidad. Blanca, su compañera de vida, llegó primero y él apenas un año después, cuando estábamos en el entonces colegio universitario, ahora Escuela Superior de Informática. Desde el primer momento creamos un grupillo de compañeros y compañeras, de amigos que nos reuníamos periódicamente para comer, cenar, hablar, reír, ... Recuerdo con agrado aquellas noches de cenas fuera, en los pocos sitios que había entonces para poder tomar algo, o en casa de alguno/a de nosotros/as. Felusiño podía parecer serio, pero tenía un estupendo sentido del humor y nos amenizaba las veladas que, en ocasiones, se alargaban hasta altas horas. Recuerdo cuando se alquilaron un piso, Blanca y él, justo al lado del colegio universitario. Recuerdo aquellas celebraciones de carnaval, una en particular en la que nos estuvimos preparando disfraces y en la que lo pasamos tan, tan bien, que difícilmente lo olvidaré.

Recuerdo cuando un paisano de Soria, fresquita en verano, llegado a la llanura manchega, calentita ella, y siendo consciente del calorcete que hacía por estas tierras, me preguntó si era normal y le dije, toda convencida, no te preocupes hombre, en verano por las noches refresca... A partir de aquel momento, fueron múltiples las ocasiones en que me reprochaba "¡ja, por las noches refresca, ¿verdad...?"

Recuerdo esas celebraciones en las que yo hacía comida manchega, que le encantaba, y ese domingo en su piso preparando la caldereta, Felusiño, papel y boli en mano para ir apuntando sin perder ni un detalle del proceso de preparación y cocinado de la caldereta de cordero, que luego haría mucho mejor que yo. Recuerdo cuando compraron su casa, qué bonita y qué envidia la casa de Felusiño y Blanca. Esas cenas en la terraza/patio o en el gran salón de su casa, inolvidables. Recuerdo ese momento cuando teníamos que amueblar nuestras viviendas y fuimos juntos a Sonseca a comprar muebles buenos y bonitos, de cercanía, de pino de colores, esa habitación dormitorio para ellos y esos muebles de estudio para mí, qué momentos más bonitos.

Recuerdo, con muchísimo cariño, aquel momento en el hospital, a punto de tener su primera hija y que yo vi nacer, literalmente, pues estuve con su madre en todo el proceso. Esa niña, Celia, fue recientemente mamá e hizo a Felusiño abuelillo....

HOMENAJE

Recuerdo esas noches a últimas horas, con el edificio de la facultad ya cerrado y sin luz, cuando coincidíamos a la salida, siempre sentía que, aunque fuera muy tarde, no estaba sola, Felusiño siempre estaba allí o llegaba corriendo de su RMN con sus tubos marcados con papelicos dentro de una lata y siempre echábamos un ratico de chascarrillos. Si llegaba un fin de semana a trabajar, ahí estaba Felusiño, trabajador incansable, siempre fue un trabajador incansable, no dudó en dedicarle tiempo y esfuerzo a su investigación. Entre sus últimos proyectos se encontraban algunos dedicados al estudio de nuevos fármacos y nuevas estrategias para tratamientos contra el cáncer ¡qué ironías de la vida...!

Recuerdo en momentos de ilusión por la investigación, pero limitada disposición económica para investigar, que se me ofreció ayuda si lo necesitaba, ese ofrecimiento lo agradeceré eternamente. Y esos momentos de hablar de ciencia y poder hacer alguna pequeña colaboración que fructificara en algún que otro artículo.

Y finalmente recuerdo, con mucha pena, cuando un día, hace apenas nada, lo vi un poco demacrado y le pregunté cómo se sentía. Y me dijo, este catarrillo que no acaba de curarse. Fue la última vez que lo vi. La vida es muy cruel a veces y le arrebató todo justo cuando realmente empezaba a disfrutar de su jubilación, su tiempo para ejercer de abuelo, para estudiar otras cosas, para escribir libros, para viajar, en definitiva, para vivir. No pudo ser, sus deseos e ilusiones se vieron repentinamente truncadas.

Felusiño, estupendo docente, investigador, gestor y, por encima de todo, buena persona, allá donde estés, descansa en paz, te queremos, te llevaremos siempre en nuestro corazón y nos acordaremos de ti cuando salgamos a altas horas de la facultad y en las “fresquitas” noches ciudarrealeñas.

Mairena Martín López

Directora del Departamento de Química Inorgánica, Orgánica y Bioquímica



En memoria del Prof. Félix Ángel Jalón Sotés

Presidente de la RSEQ-Castilla-La Mancha (2005–2010)

Con profundo pesar, la comunidad química de Castilla-La Mancha despidió al Prof. Félix Ángel Jalón Sotés, catedrático de Química Inorgánica en la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM), quien nos ha dejado recientemente tras una valiente lucha contra el cáncer. Su pérdida supone un enorme vacío en el ámbito académico y humano, pero también nos deja un legado ejemplar que seguirá guiando a las futuras generaciones.

El Prof. Jalón asumió la presidencia de la Sección Territorial de Castilla-La Mancha de la Real Sociedad Española de Química (RSEQ) en 2005, tras la dimisión del Prof. Ernesto Martínez Ataz, primer presidente de la sección y posteriormente rector de la UCLM. Durante su mandato (2005–2010), la RSEQ-CLM vivió una etapa de consolidación y crecimiento, marcada por su impulso decidido a la divulgación científica, la cooperación institucional y el fomento de nuevas vocaciones químicas.

Entre sus principales contribuciones destacan:

- **Impulso a jóvenes investigadores:** Como presidente del comité organizador del II Simposium de Investigadores Jóvenes de la RSEQ (Ciudad Real, 2005), promovió un encuentro pionero que reunió a más de 80 jóvenes científicos de toda España, abriendo camino a una serie que se mantiene activa hasta hoy.

- **Organización de eventos científicos de relevancia nacional:** Participó en el comité organizador de la XXII Reunión Bienal del Grupo Especializado de Química Organometálica (GEQO) en 2004, y en el comité científico de la XXXI Reunión Bienal de la RSEQ en 2007, situando a Castilla-La Mancha en el mapa de los grandes encuentros científicos.

- **Divulgación y acercamiento a la sociedad:** Colaboró activamente en la organización de las VI y VII Semanas de la Ciencia, con talleres, charlas y actividades dirigidas a estudiantes y público general.

- **Fomento de vocaciones científicas:** Promovió programas como Iniciación a la investigación, que permitió a estudiantes de secundaria conocer de cerca el trabajo en los laboratorios universitarios.

Además, fue el primer director del Instituto Regional de Investigación Científica Aplicada (IRICA), desde donde impulsó la investigación multidisciplinar y posicionó a la UCLM como referente en química a nivel nacional e internacional.

Una trayectoria construida en equipo

Detrás de cada paso de su trayectoria, estuvo también la figura de su compañera de vida y de profesión, la Prof. Blanca Manzano, también catedrática de Química Inorgánica en la UCLM. Juntos formaron un equipo inseparable, no solo en lo personal, sino también en lo académico y científico. Su colaboración fue constante, generosa y profundamente igualitaria: compartieron liderazgos, proyectos, publicaciones y logros como investigadores principales, construyendo codo con codo una sólida carrera común.

HOMENAJE

Su historia conjunta es ejemplo de esfuerzo compartido, superación y excelencia, y ha contribuido de manera notable al prestigio de la Química Inorgánica tanto en la UCLM como en el ámbito nacional. Pero, sin duda, el mejor fruto de esa vida compartida ha sido su familia: sus dos hijas, a quienes han transmitido el mismo compromiso con el conocimiento, la integridad y el amor por el trabajo bien hecho.

Reconocimientos y legado

La RSEQ reconoció su trayectoria en 2019, homenajeándolo junto a otros expresidentes de la sección territorial. En diciembre de 2024, con motivo de su jubilación, la Facultad de Ciencias y Tecnologías Químicas de la UCLM le dedicó un emotivo acto en el que se develó su nombre en la “Tabla Periódica Honorífica” de la Facultad, asignándole el elemento Iridio (77), metáfora perfecta de su firmeza, brillo y rareza.

Historia de una sección en crecimiento

Desde su fundación en 1991, la Sección Territorial de la RSEQ en Castilla-La Mancha ha evolucionado bajo el liderazgo de grandes figuras:

- **Ernesto Martínez Ataz** (1991–2005), pionero y fundador.
Félix Jalón Sotes-Vicepresidente. - Enrique Diez Barra- Vicepresidente.
- **Félix Ángel Jalón Sotés** (2005–2010), consolidación y proyección regional.
Julian Rodríguez López- Secretario. Beatriz Cabazñas- Tesorera.
- **Julián Rodríguez López** (2011–2018), expansión e institucionalización.
Francisco Javier Poblete Martín- Secretario. Elena Villaseñor Camacho- Tesorera. Fernando Langa de la Puente- Vocal. Joaquín C. García Martínez- Vocal
- **María Antonia Herrero Chamorro** (2018–2022), innovación y continuidad.
Gregorio Castañeda Peñalvo-Tesorero. Elena Jiménez Martínez-Secretaria. M. Pilar Prieto Nuñez-Polo. Vocal. Francisco Javier Guzman Bernardo-Vocal. Jose Antonio Castro Osma- Vocal.
- **María Antonia Herrero Chamorro** (2018–2025), innovación y continuidad.
Gregorio Castañeda Peñalvo-Tesorero. Elena Jiménez Martínez- Secretaria. M. Pilar Prieto Nuñez-Polo- Vocal. Francisco Javier Guzman Bernardo-Vocal. Antonio Manuel Rodríguez García- Vocal. Felipe de la Cruz Martínez- Vocal. Julio Martín Mata- Vocal. Jesus Alcazar-Vocal.

El paso del Prof. Jalón por la presidencia marcó un hito en esa evolución, dejando una sección más fuerte, más visible y más conectada con su entorno.

Un ejemplo que perdura

Hoy, despedimos al Prof. Jalón con gratitud y admiración. Su ejemplo de excelencia académica, compromiso institucional y humanidad permanece en cada joven que descubrió la vocación científica gracias a él, en cada colega que encontró un mentor cercano, y en cada iniciativa científica que llevó su sello.

En nombre de la Real Sociedad Española de Química y de la Universidad de Castilla-La Mancha, expresamos nuestro más profundo agradecimiento a su figura y nuestro apoyo más sincero a su familia.

Descansa en paz, querido profesor Jalón. Tu huella es imborrable.

HOMENAJE

Fuentes: <https://rseq.org/quienes-somos/estructura/secciones-territoriales/>

1. La UCLM y la Real Sociedad de Química celebran el 150 aniversario de la tabla periódica con la vista puesta en los químicos del futuro

<https://www.uclm.es/noticias/noticias2019/mayo/ciudad%20real/150aniversariotablaperiodica>

2. El II Simposium de investigadores jóvenes de la Real Sociedad Española de Química se celebra en la UCLM.

https://www.uclm.es/noticias/2005/noviembre/ciudad%20real/eliisimposiumdeinvestigad_2895

3. Grupos de Investigación: <https://www.uclm.es/Home/Misiones/Investigacion/OfertaCientificoTecnica/GruposInvestigacion/DetalleGrupo?idgrupo=94>

4. La UCLM lamenta el fallecimiento de Félix Jalón Sotés, quien fuera... | Universidad de Castilla-La Mancha

https://www.linkedin.com/posts/uclm_la-uclm-lamenta-el-fallecimiento-de-f%C3%A9lix-activity-7310622880793341955-s-9f/?originalSubdomain=es

María Antonia Herrero Chamorro

Presidenta de la Sección Territorial de Castilla-La Mancha

Real Sociedad Española de Química



HOMENAJE

Félix mi amigo.

Félix Jalon-Sotes has been very special to me. He was my first post-doc, somehow my first scientific son and in a way, I owe him the start of my carrier but he was much more than that.

Félix approached me in 1986 to do a post-doc with me. I was both surprised and flattered. At that time my group consisted of one student and me. Of course, one motivation of it was to be in Toulouse with Blanca but nevertheless Toulouse was big in organometallic chemistry at that time and I was very happy to receive him. He started in January 87 and spent one year in Toulouse.

To start, Félix was an excellent researcher and when he arrived, I noticed immediately his seriousness, his experimental ability coupled to a very acute spirit which was necessary since we were fighting with strange couplings in ruthenium hydrides. He diverted me from my unique interest of that time: ruthenium, to take me towards niobium and other challenges. Furthermore, Félix was ordered which was useful to find the papers that I had always lost. Together we had a very fruitful time in the lab. We had all together 13 papers in common.

But Félix also made the life of the lab enjoyable. I cannot remember the number of jokes he made, always ironic but kind and never hurtful. He was an excellent teacher and I learned some Spanish vocabulary which I also learned not to use with everybody.

Félix introduced me to the Spanish organometallic chemistry community in which I have many friends. After his stay we went on collaborating, and I enjoyed both his humor and his scientific depth when he spent some summer stays in the lab which revealed to be very productive and led inter alia to three papers published in JACS. Two on ruthenium tris(pyrazolyl)borate dihydrogen complexes of ruthenium and one on the hindered rotation of HD in the coordination sphere of niobium, all highly original. But besides work these meetings were a good occasion to have good time together like in “bailes y bulerias” as stated in the work program of my first visit to Ciudad Real after his stay. I discovered at this occasion the history of Peinado.

His scientific carrier developed. He was interested in catalysis and recently in the therapeutic applications of ruthenium complexes. Our collaboration faded away but not our friendship.

The picture taken at a conference in Huelva reflects the pleasure I had to spend time with him and Blanca. It is a tragedy not to be able to see him anymore. I miss him very much.

Bruno Chaudret
Directeur de Recherche CNR,
Université de Toulouse



Cuando un amigo se va

Uno de los grupos especializados de la Real Sociedad Española de Química es el de Química Organometálica (GEQO), que cuenta con unos seiscientos miembros. Pocas noticias han resultado más impactantes para esta comunidad que la noticia, completamente inesperada para muchos de nosotros, que el fallecimiento de Félix Jalón. Negando la evidencia, nos llamamos y nos escribimos, intentando no creerla, pretendiendo burlar a la triste realidad que nos rodeó ese día. Ese pesar, ese dolor, esa tristeza que nos embargó, se debe al enorme aprecio que Félix generó en todos nosotros a lo largo de los años, y que sin duda vamos a echar mucho de menos en adelante.

No entraré a desgranar su trayectoria profesional, de todos conocida. Para los miembros del GEQO, Félix era la cabeza visible de uno de los grupos de investigación más activos y de mayor visibilidad. Perteneciente a la primera generación de discípulos de los pioneros de la química organometálica en España, buscó su independencia científica en una Universidad nueva, con todo lo que ello supone de reto y dificultad. Con esfuerzo, tesón, y con su inteligencia y buen hacer, se hizo un hueco hasta llegar a ser uno de los grupos de referencia españoles en esta área.

Quizás al lector le entre la duda de si mi cariño hacia Félix está distorsionando la realidad. Si es así, no tiene más que poner su nombre en un buscador y encontrará comentarios tras su desaparición. Destacaré algunos de antiguos alumnos, pues creo que los que nos dedicamos a la enseñanza sentimos ese pellizco cuando quienes pasan por las aulas reconocen tu labor. “Félix ha sido uno de los profesores más brillantes con los que he coincidido. Siempre tenía una solución ingeniosa para cualquier problema que se te pudiera presentar, todos los que hemos trabajado con él destacamos su genialidad”. “Gran catedrático, muy amable y cercano con los que éramos más jóvenes.” “Un profesor amable y cercano”. “Nunca olvidaremos sus características cuartillas con las ideas más relevantes de cada clase... ese método lo aplicó actualmente en mi trabajo”. Esta última frase es la que me resulta más emotiva, pues confirma lo que señaló Henry Brooks Adams: “Un profesor trabaja para la eternidad: nunca puede decir dónde acaba su influencia”. En esa frase, en ese antiguo alumno, y seguro que en muchos más, Félix se mantiene vivo pues vivas se mantienen sus enseñanzas, más allá de su pérdida.

Félix era esa cara que esperábamos saludar en todas nuestras reuniones del GEQO, amable, divertido, cariñoso, a la par que con una visión de la química siempre adelantada. Félix y Blanca, Blanca y Félix, siempre dispuestos, siempre disponibles. Han sido varias las ocasiones que vinieron a Huelva a participar en tribunales de Tesis Doctorales o de concursos de plazas, como me consta que lo han hecho en infinidad de ocasiones en otras Universidades. La fotografía que acompaña a estas líneas los muestra junto con su “jefe” de su estancia posdoctoral, Bruno Chaudret, en la reunión del GEQO en Huelva en 2010 (ver página anterior). Esa es la imagen de Félix que llevaré siempre en mi mente, porque ningún amigo se va mientras se le recuerde.

Pedro J. Pérez
Catedrático de Química Inorgánica
Universidad de Huelva

La marcha de Félix, compañero y amigo nos sorprendió a propios y extraños. A quienes apenas le conocían de vista y a quienes compartimos con él días y noches de gran intensidad; largas horas de esas que forjan amistades indestructibles.

Su despedida, decimos, nos descolocó a todos. Sobre todo después de conocer los proyectos en los que se embarcaba tras su jubilación. Con propósitos interesantes, prometedores. De esos que definían perfectamente el tipo de persona que era Félix.

Es precisamente esto lo que me hace retroceder a una época anterior: el comienzo de su tesis doctoral y de la mía, cuando iniciábamos una etapa que condicionaría toda nuestra vida.

No pertenezco a ese grupo de personas organizadas que pueden hacer ejercicios de vuelta al pasado de forma fiable, por atesorar información, cartas, documentos. Por no tener, no tengo ni fotos a las que recurrir como ayuda. Por eso me dejaré llevar por los difusos recuerdos que todavía habitan mi cabeza.

Félix y un grupo de otras cuatro personas llegamos a orillas del Henares para incorporarnos al Departamento de Química Inorgánica de la Universidad de Alcalá. Eran primeros de febrero de 1983. Por contextualizar: un par de meses antes Felipe González había sido investido por el Congreso y había jurado su cargo ante el rey, lo que significa que Félix compartió coetáneamente su proyecto con todo un país.

Volviendo a cosas más del día a día resulta que, además de compartir el comienzo de nuestras tesis, él y yo acabamos viviendo juntos y compartiendo habitación. Y si lo pienso fríamente, aunque nosotros ya nos conocíamos de nuestra estancia en Zaragoza (compañeros de curso sin compartir ninguna asignatura), aquello se convirtió en mucho compartir sin que hubiera algo negociado o establecido entre nosotros.

Pues bien, sorprendentemente, apenas hubo conflictos ni envidias entre nosotros, y voy a incluir aquí a todos los nuevos que nos incorporamos a la vez y a todos los miembros del Departamento. Lo que sí hubo fue respeto y colaboración. No voy a cargar las tintas sobre quién aportaba más para alcanzar ese equilibrio, pero de lo que estoy muy seguro es del estoicismo de Félix; tanto en lo que afectaba a las relaciones que mantenía con el resto como a otros asuntos menores. Por ejemplo, cuando los mosquitos, que también compartían habitación con nosotros, solo le picaban a él.

Siempre he pensado que el secreto de una buena convivencia entre personas tiene unos puntos clave que facilitan el proceso de forma exponencial: respetar el espacio de cada uno y usar el sentido del humor. Ambos eran parte de la idiosincrasia de Félix y por esta razón la vida a su alrededor resultaba muy fácil. Ocultaría parte sus cualidades si dejo de mencionar que era un gran cocinero capaz de combinar dietas con sorpresas culinarias.

HOMENAJE

Todo lo comentado hasta el momento refleja de forma simplificada su personalidad, que se mantuvo a lo largo de la tesis. Un recorrido de mucho trabajo sembrado de dificultades, con muchas clases y muchos viajes de fin de semana a Zaragoza. Y al final el éxito que supuso presentarla y defenderla. De los que nos incorporamos en aquel día lejano de 1983, él fue el primero en defenderla porque su plan de vida (con Blanca) exigía un fuerte esprint que supo mantener en una distancia no demasiado corta.

Hacer una tesis, y especialmente hacerla en Química, es una experiencia en cuyo desarrollo se ponen en juego capacidades, profesionalidad, ambición y colaboración. Pues bien, mi valoración de Félix en cuanto a ellas (todas ellas de género femenino) es positiva sin peros. Y aunque sea repetitivo, quiero recalcar su ética profesional, de la que dieron buena fe sus directores.

Félix, hemos sido amigos durante décadas y ya podías imaginar que mis notas para este documento resultarían improvisadas, inconexas, nada exhaustivas. Igual que tú nunca cambiaste, resultaba una quimera esperar que lo hubiera hecho yo.

Espero que tu memoria permanezca viva en todos los que hemos llegado a compartir tu trabajo, tus ideales y tus ilusiones.

Jesús M. Martínez de Ilarduya
Catedrático de la Universidad de Valladolid



HOMENAJE

Hace unos meses asistí con gran alegría al Acto de Homenaje a Félix en Ciudad Real, con motivo de su Jubilación. Durante el viaje en tren, escribí algunas palabras para tratar de expresarle mis sentimientos de agradecimiento. Creo que en esencia esas mismas palabras sirven para recordarle hoy que ya no está. Solo que ahora, mis emociones están impregnadas de tristeza por su ausencia. El texto que preparé decía más o menos lo siguiente:

Yo siempre he pensado que "uno" es de aquellos lugares que le han dejado huella a lo largo de su trayectoria y tengo que decirles que desde hace ya muchos años me siento, en parte, de Ciudad Real. La razón es que hace unos 29 años Félix y Blanca me abrieron las puertas de su Laboratorio y de su casa y desde entonces considero que tengo una familia en estas tierras manchegas.

Félix y Blanca, casi desde el principio, me trataron como a un "hijo científico" en lo profesional y como a un amigo en lo personal.

Sólo puedo decir cosas buenas de ellos, "el tándem perfecto", y solo puedo sentirme afortunado y agradecido por haber tenido el inmenso placer de conocerlos, por haber podido trabajar con vosotros, por haber disfrutado de vuestra hospitalidad, generosidad y amistad.

Y también, como no, por haberme permitido conocer y entablar amistad con muchas de las personas que están hoy aquí, porque a día de hoy sigo manteniendo una relación muy especial con algunas de ellas.

Félix me abrió infinitud de puertas. Gracias a él descubrí muchos de los secretos de la Química Organometálica y de la Resonancia Magnética Nuclear. Fue una experiencia iniciática fascinante. Gracias a él viví esa maravillosa sensación que todos hemos experimentado alguna vez cuando alguien nos coge de la mano y nos desvela un mundo nuevo. Félix tenía un don para hacer asequibles los conceptos más enrevesados y para contagiar su pasión por la Ciencia bien hecha.

Tengo que confesar que, a día de hoy, cuando estoy preocupado por algo o cuando tengo algún problema, pienso en mis padres, pero también muchas veces pienso: ¿Qué haría Félix en esta situación?

Y me vienen a la mente sus maravillosas virtudes para enfrentarse a la vida (superpoderes, diría yo): su aguda inteligencia, su fino sentido del humor, su gran capacidad de trabajo, su ejemplar honestidad y su inquebrantable sentido del compromiso.

Félix siempre será uno de mis principales referentes y además espero ser digno heredero de su concepto de la amistad y del trabajo y espero saber transmitir los valores que él me transmitió a mí.

Félix, te echaré de menos, pero de algún modo la huella de tu legado y tu ejemplo siempre estarán conmigo, siempre me acompañarán.

Gustavo Espino Ordoñez
Catedrático de la Universidad de Burgos



HOMENAJE

¡Que difícil es poder expresar lo que se siente, sobre todo cuando hay tantas cosas que decir!



Blanca y yo nos incorporamos a la Facultad el mismo día, incluso compartimos despacho el primer año, el despacho 1 del colegio universitario. En poco tiempo nos integramos en el grupo de profesores transeúntes de Químicas y Letras, en gran parte gracias a nuestra añorada Ana Cubero.

Durante las cenas del grupo de profesores a menudo Blanca sacaba el nombre de Félix, bien indicando cual sería su opinión o mostrando su particular sentido del humor.

Félix se incorporó el curso siguiente y gracias a su carácter se integró rápidamente. Aunque Blanca siempre nos “vendía” lo estupendo que era hay que decir que superó todas las expectativas, tanto a nivel personal como profesional.

Durante 37 años hemos compartido tantas cosas. Hemos colaborado en varios temas de investigación, donde siempre mostraste tu liderazgo y tus originales y brillantes ideas. Siempre he admirado tus conocimientos y tu excelencia científica. Creo que no te lo dije suficientes veces. También a veces hemos discrepado, lo que es normal en tanto tiempo de convivencia, pero siempre hemos podido superarlo.

Hemos visto nacer y crecer a nuestras hijas; para Sofía siempre serás “Félix cara dedo”. Hemos compartido viajes, como aquellos con las “alegales”, donde nosotros debíamos ser los únicos legales, experiencias y pequeños y grandes momentos.

Quedan tantos recuerdos y sobre todo tan gratos.

Puedes estar seguro que permanecerás en nuestra memoria por siempre.

Antonio de la Hoz

HOMENAJE



Qué difícil me resulta escribir estas líneas, jamás pensé que llegaría este momento y menos de manera tan rápida e inesperada, cuando hace precisamente menos de un año estaba escribiendo unas palabras por tu jubilación.

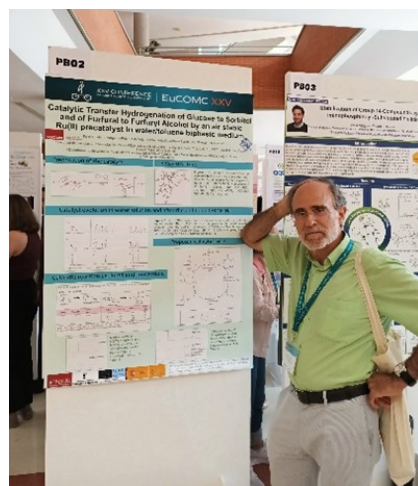
Tuve la suerte en ese día de dedicarte unas palabras y poder expresarte, al menos eso espero, lo agradecida que estoy por haber aprendido de ti, y por ser un pilar tan importante en mi carrera profesional. Debo reconocer que incluso en ese día me sorprendiste, descubriendo más cosas de ti que no sabía, sobre lo buena persona que eres.

Siempre te recordaré con la bata de laboratorio trabajando con nosotros. Intentaré transmitir mi pasión por la investigación y por la enseñanza, como tú lo hiciste conmigo. Fuiste mucho más que mi mentor, fuiste una inspiración para mí. Gracias por compartir tu conocimiento, tu tiempo y tu corazón.

Sigo con la costumbre de pensar con cada cosa que me pasa, se lo voy a contar a Félix, o qué haría él, y sé que me va a costar mucho tiempo hacerme a la idea que esto no es temporal. Estos últimos meses me han pasado cosas excepcionales, en las que tú plantaste los cimientos y me duele en el alma que no hayas estado con nosotros para celebrarlo. Aunque me gusta pensar que allá donde estés lo disfrutaste y te sentiste orgulloso de este gran logro.

Tu marcha nos deja huérfanos, sin nuestro capitán. Te has ido demasiado pronto, sin poder disfrutar de tu merecidísimo descanso y eso nos rompe a todos el corazón. Gracias por todo lo que nos enseñaste, por tu dedicación y por tu cariño, tu recuerdo será eterno.

Gema Durá



HOMENAJE



Aunque ya te habías jubilado y oficialmente te habías desligado de mi tesis, sé que seguías ahí, atento a cada paso, dispuesto a ayudarme en todo lo que necesitara. En realidad, estabas muy pendiente de mis pasos en el laboratorio de Reino Unido. En enero volví a Ciudad Real con la ilusión de reunirnos, de irnos todos de comida para celebrar tantas cosas que teníamos pendientes. Pero la vida, siempre imprevisible, tenía otros planes. Y ahora, con tu ausencia, me siento -nos sentimos- huérfano. Huérfano del que he considerado mi padre químico: el maestro que me enseñó lo que significa ponerse una bata y cacharrear en el laboratorio, el mentor que me contagió su pasión por la investigación.

Si tuviera que destacar solamente dos cosas de Félix, la primera sería, sin duda, su inmensa pasión por la investigación. Recuerdo la primera vez que fui a contarle algo que había descubierto leyendo un artículo. Se hizo el sorprendido, me preguntó cómo podía ser aquello verdad y yo me sentí tremendamente orgulloso de poder explicárselo. Con el tiempo comprendí que lo que le conté era una obviedad para él, pero también entendí que supo darme mi espacio para explorar, para desarrollarme, para equivocarme... en definitiva, para aprender. Y cómo olvidar esa palmadita en la espalda, discreta pero poderosa. En el laboratorio era casi un tesoro: la señal inequívoca de que lo estabas haciendo bien. Lo segundo que destacaría sería, sin duda, su gran sentido del humor, tan característico de nuestro Félix, que tan buenos momentos nos regaló y que siempre recordaremos con cariño.

Si hoy estoy donde estoy, Félix, es por ti. Desde el primer día que te conocí me transmitiste no solo tu forma de entender la investigación, sino también tu manera de ver el mundo. Gracias por tanto, Félix. Por tu generosidad, tu guía, tu paciencia y tu legado. Te estaré siempre agradecido. Hoy la bata queda colgada, pero tu huella seguirá viva en cada uno de nosotros.

Carlos Gonzalo Navarro



HOMENAJE



HOMENAJE

